

Como recibir sanidad (Parte II)

Aprendimos en la primera parte que la Palabra de Dios es medicina para nuestro cuerpo y que Él es el que sana. Ahora aprenderemos los elementos que son importantes para desatar nuestra sanidad.

- 1) **La sanidad viene por fe.** Eso viene del corazón no de la mente, esta tiene que salir del corazón, no de la información que usted tiene en tu mente, por eso es que los niños pueden creer más rápido que usted.
 - a) El milagro comienza con fe y termina con fe, no con el razonamiento, sino que es algo que usted cree con todo su corazón **Hebreos 11:1.**
 - b) La fe es para ahora, no para mañana y esto pasa cuando usted comienza a creer en su milagro.
 - c) Para recibir la fe, si es necesaria la Palabra de Dios. Cuando queremos activar fe, tenemos que estar alrededor de gente que cree lo mismo. Y debe saber que en el trabajo, en el casino, no encontrará fe.
 - d) Dios hace milagros a través de la gente. Dios usó a esta niña en la historia del General Naamán para traer sanidad.
 - e) Usted debe estar saturado de la Palabra de Dios para que usted tenga consejo para alguien que está cayendo en las cosas que no convienen.
 - f) La sanidad sucederá cuando usted active lo que Dios tiene para usted.

2) **La sanidad no se compra.** Tenemos que entender que no podemos tener la mano de Dios con dinero, nosotros recibimos los milagros por la gracia de Dios. Lo que podemos recibir de Dios es un regalo que viene de Dios. La gracia le da lo que no merece y la misericordia para lo que usted merece.

Nosotros recibimos los milagros por la sangre de Jesucristo.

En la mente de Naamán, él creía que podía comprar su milagro. Él traía regalos, venía a hacer su petición, él traía su pago y con eso trataba de influir la decisión del profeta, pero esa no es la manera en la que Dios opera. Él no podía comprar la fe; usted tiene que empezar con fe y recibirá su milagro por gracia.

3) **La sanidad es por obediencia.** ¿Qué le pidió el profeta al General que hiciera? Le mandó a decir que se zambullera en el río Jordán siete veces. Al principio él no quería obedecer porque no tenía sentido, sin embargo cuando obedeció su fe se activó. Podemos notar que antes que esto aconteciera, su fe estaba puesta en la carta del rey, en el dinero, pero cuando él eligió hacer lo que mandó el profeta, aunque no quería y no lo entendía, simplemente obedeció la palabra, él activó su fe para recibir la sanidad. Y la última vez que salió del agua salió sano; no hay casualidad en la Palabra de Dios. El profeta había mandado a su sirviente a darle la instrucción, por lo que él se enojó, y pensó que él era el General; ¿cómo era posible que el profeta mandara a un sirviente y no viniera él personalmente?

Preguntas para dialogar

1. ¿Qué ha hecho hasta ahora para tener sanidad? ¿Le ha funcionado?
2. ¿Cómo puede usted activar su sanidad?
3. Comparta ejemplos de cómo Dios lo ha bendecido al ser obediente.